

GUÍA PARA EL COMENTARIO DE TEXTOS HISTÓRICOS

El comentario de texto histórico es la técnica que nos permitirá extraer información histórica a partir del análisis de un documento. Para realizarlo, es fundamental conocer los procedimientos que deberemos ir aplicando paso a paso.

Por lo general realizaremos comentarios de textos guiados, en los que deberás responder a preguntas concretas. Eso te ayudará a comprender la metodología. El objetivo es que seas capaz de integrarla de forma automática, capacitándote para hacer comentarios rigurosos, ordenados y coherentes.

Este es el procedimiento:

A.- Antes de empezar a escribir...

- a) Realiza una **primera lectura general**, para hacerte una idea del contenido. No subrayes. Importante: la idea principal suele aparecer en el título.
- b) Realiza una segunda **lectura comprensiva**. En esta parte deberás
 - a) Identificar y subrayar las ideas más relevantes. Las fechas, conceptos o nombres deberán ser rodeadas con un recuadro
 - b) Señalar las ideas primarias o principales, y las secundarias, que desarrollan o complementan las anteriores. Puedes utilizar distintos colores.
 - c) Aclarar el significado de aquellas palabras que no conozcas. Usa el diccionario.
 - d) Numerar siempre las líneas del texto. Te ayudará a ubicar las ideas y conceptos.
 - e) Hacer las anotaciones al margen que consideres oportunas para señalar ideas principales/ secundarias, términos relevantes, etc. Puedes señalarlas con llaves, corchetes, etc.

No olvides realizar las lecturas que sean necesarias para entender el texto. No es tiempo perdido, sino todo lo contrario.

B.- Empezamos a escribir siguiendo un orden...

1.- Presentación: En este apartado debemos dar respuesta a las siguientes cuestiones

1.1 Naturaleza del texto:

¿De qué documento se trata? (carta, ley, tratado, ensayo, obra literaria...) ¿Qué origen tiene? (*fuerza primaria o secundaria, explicando el porqué*) ¿Cuál es su naturaleza (*jurídica, económica, biográfica, historiográfica...*) ¿Sobre qué tema trata? (*idea principal del texto, suele aparecer en el título: p.ej. Absolutismo, Liberalismo, etc.*)

2.2 Ubicación y cronología:

¿En qué año fue escrito? ¿En qué contexto histórico? ¿Dónde pudo escribirse?

Atención: Si la fecha aparece en el texto, lo tendremos fácil. Si no es así, deberemos deducir la fecha aproximada a partir del contenido.

2.3 Autor/autores:

Si el autor aparece en el texto, debemos explicar quien era. Si no es así, deberemos intentar deducir la autoría a partir del contenido.

Si el texto tiene un autor colectivo, deberemos mencionar solo a los más importantes.

2.4 Destino y finalidad

En este apartado deberemos identificar a quién va destinado el documento y qué objetivos persigue su autor.

2.- Análisis: Esta es la parte más importante de nuestro trabajo. Consiste en realizar un análisis en profundidad del documento, explicando los temas y definiendo los conceptos, o en otras palabras, hacer un resumen explicado. En esta fase debemos ceñirnos únicamente a los elementos que aparecen en el documento, sin introducir opiniones ni contenidos ajenos a lo que trata. Para ello deberemos seguir estos principios:

- a) Síntesis y explicación de las ideas que identificaste durante la fase A en cada uno de los párrafos, agrupándolas de forma jerárquica. La **idea principal** es la que da sentido al texto y en torno a ella se articula el resto del contenido. Puede ocurrir que un texto tenga más de una idea principal, en cuyo caso deben comentarse una por una y luego establecer las relaciones que existen entre ellas. Las **ideas secundarias** son las que completan el sentido del texto a modo de argumentos de apoyo de la idea central. Puedes indicar su ubicación en el texto gracias a la numeración de las líneas. Generalmente en los textos de 1º de Bachillerato las ideas suelen ir en orden.
- b) Siempre debes realizar la definición de los conceptos históricos que aparecen (fechas, nombres, personajes, etc.), poniéndolos en relación con dichas ideas.
- c) Importante: debemos evitar la paráfrasis o copia literal e inconexa de conceptos.

3.- Comentario

Esta es la parte a la que le debes dedicar mayor extensión. Aquí tienes la oportunidad de demostrar tus conocimientos teóricos sobre la materia. Deberás explicar las circunstancias históricas en las que se elaboró el documento, las causas que movieron al autor/autores a escribirlo y las consecuencias o el impacto que tuvo su difusión. Aquí podrás vincular los contenidos del texto con otros contenidos que no aparecen, demostrando que has entendido la globalidad de los procesos históricos. ¡OJO! Eso no significa que te lances a contar un tema completo con la excusa de que algún concepto aparece en el texto. Las relaciones que establezcas deberán ser lógicas, coherentes y fundamentadas.

4.- Conclusión

En este apartado puedes realizar una síntesis de la importancia que tuvo el texto o una breve recapitulación sobre tu trabajo. También puedes introducir una valoración personal, que siempre debe ser breve y fundamentada en argumentos.

ERRORES MÁS FRECUENTES

- a) **Disgresión:** Centrarse en un aspecto muy concreto del texto, sin abarcar todo su contenido.
- b) **Paráfrasis:** Repetir el texto pero con otras palabras, sin extraer información ni explicarla.
- c) **Precipitación:** Lanzarte a comentar el texto sin seguir los pasos establecidos. El resultado es desorden y caos.
- d) **Estilo:** Debes usar un lenguaje adecuado. El comentario debe tener una continuidad, no ser una suma de frases sueltas o de párrafos inconexos. Escribe siempre como si la persona que te va a leer no conociera el tema. No te andes por las ramas y sé claro y conciso.
- f) **Irse por las ramas:** Aprovechar que el texto menciona un tema que nos hemos estudiado para contarlo entero, olvidándonos del texto.
- g) **Falta de objetividad:** En el comentario de texto se te pide que demuestres tu capacidad para extraer y analizar información, así como tu conocimiento del tema. Se recomienda que no uses la primera persona (yo creo, yo opino...), sustituyéndola por otras expresiones como “se puede decir”. Las opiniones deben reservarse, en todo caso, para la conclusión, y deberán argumentarse siempre.